



AUSTEN 1775-1817







- Presidenta: Montserrat Martínez Vázquez (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla)
- Secretario: Antonio Ballesteros González (UNED)
- Vocal 1^a: Cristina Alsina Rísquez (Universitat de Barcelona)
- Vocal 2^a: Rosario Arias Doblas (Universidad de Málaga)
- Tesorera: Cristina Suárez Gómez (Universitat de les Illes Balears)

© AEDEAN

Editor: Antonio Ballesteros González

Cover Picture & Cover Design: Toni Camps Duran

ISSN: 1697-4646

www.aedean.org/

ÍNDICE

Nota del editor	4
Un saludo desde la Presidencia de AEDEAN	8
Un saludo desde la Secretaría	10
Información de interés para las/os socias/os	11
Nota de la Dirección de Atlantis	26
Homenaje a Antonio Garnica. "Elogio a Antonio Garnica, mi director de tesis y maestro". Por JUAN PABLO MORA (Universidad de Sevilla)	30
Homenaje a Horace Walpole. "A Man of His Times: Horace Walpole and the Invention of Gothic Horror". Por MARTIN SIMONSON & RAÚL MONTERO GILETE (UPV/EHU)	36
Homenaje a Jane Austen. "All Things to Everyone? Lady Susan and the 'Real' Jane Austen". Por DAVID OWEN	
(Universitat Autònoma de Barcelona)	43

Nota del editor

Queridos socios, queridas socias:

de nuevo me es grato dirigirme a vosotros y vosotras desde estas páginas del *Nexus*, que, como ya recibisteis cumplida información al respecto, cambiará su formato y sus contenidos en el próximo número de otoño (17.2), siguiendo los acuerdos tomados en la Asamblea General Ordinaria de AEDEAN en Huesca, celebrada el día 11 de noviembre de 2016. En este sentido, el presente número del boletín supone un punto de inflexión y un elemento de transición, dado que, tanto yo como la Vocal 1ª, vamos a proceder al trasvase de las reseñas de *Atlantis* a *Nexus*. A partir de ahora, los socios deberán proponer los libros que se desea reseñar a ambos editores: Antonio Ballesteros (aballesteros@flog.uned.es) y Cristina Alsina Rísquez (alsina@ub.edu).

Las reseñas pendientes que obran en manos de *Atlantis* se terminarán de publicar en dicha revista, que ya no aceptará más propuestas de reseñas. Para *Atlantis* se ha dejado abierta la posibilidad de incluir "review articles" en los que se reseñe más de un libro de temática relacionada. El *Nexus* del mes de octubre será el primero en incluir reseñas. En el futuro se contempla introducir otras novedades adicionales, como entrevistas y "conference reports" que harán —esperamos — la publicación más atractiva y útil para los socios y socias. He aquí la lista de los libros recibidos hasta el momento para ser reseñados:

- Sacido-Romero, Jorge & Sylvia Mieszkowski, eds. *Sound Effects: The Object Voice in Fiction*. Amsterdam: Brill/Rodopi, 2015. http://www.brill.com/products/book/sound-effects-object-voice-fiction
- Hernández-López, M & L Fernández-Amaya, eds. *A Multidisciplinary Approach to Service Encounters*. Leiden: Brill, 2015. http://www.brill.com/products/book/service-encounters-and-cross-cultural-communication
- Trudgill, Peter. *Dialect Matters*, Cambridge University Press, 2016. http://www.cambridge.org/es/academic/subjects/languages-linguistics/sociolinguistics/dialect-matters-respecting-vernacular-language?format=HB&isbn=9781107130470#contentsTabAnchor
- Falchi, S, G. Perletti & M. I. Romero Ruiz, eds. *Victorianomania. Reimagining, refashioning, and rewriting Victorian Literature and Culture*. Franco Angeli, 2015. https://www.francoangeli.it/Ricerca/Scheda_libro.aspx?ID=22948

- Izzo, Donatella, Vicenzo Bavaro, Serena Fusco & Gianna Fusco, eds. *Harbors, Flows, and Migrations: The USA in/and the World.* Cambridge Scholars Publishing, 2017.

http://www.cambridgescholars.com/harbors-flows-and-migrations

- Durán Gimenez-Rico, Isabel, Rebeca Gualberto Valverde, Noelia Hernando Real, Carmen Méndez García, Joanne Neff Van Aertselaer & Ana Laura Rodríguez Redondo, eds. *Estudios de género: visiones transatlánticas*. Madrid: Editorial Fundamentos, 2016.

http://www.editorialfundamentos.es/index.php? section=catalogo&pagina=producto&idioma=es&producto=1633266

A partir del 15 de junio, se abre un plazo hasta el día **1 de julio** para recibir propuestas de reseñador/a. Dichas propuestas deben enviarse a Cristina Alsina (alsina@ub.edu). Las reseñas que se encarguen deberán estar listas para el 15 de septiembre, con el fin de que puedan incluirse en el *Nexus* de octubre. Frente a lo que venía siendo habitual, con la división entre Lengua y Lingüística en la entrega de primavera, y Literatura y Cultura en la de otoño, el boletín contendrá indistintamente en cada uno de sus números artículos y homenajes sobre todos los campos de conocimiento afines a nuestra labor.

Estamos convencidos de que este cambio contribuirá aún más a la progresión y consolidación de *Atlantis* como una revista de referencia en nuestro campo de estudio y a refrendarla pertinentemente en los índices de calidad internacionales, al tiempo que dará una mayor coherencia y entidad académica a nuestro boletín, que, hasta la fecha, se había venido nutriendo de información un tanto redundante, al hallarse gran parte de ella incluida en la página web de la Asociación.

Por su parte, este número del Nexus presenta un sentido homenaje a nuestro compañero Antonio Garnica, fallecido el pasado año, contando para la ocasión con un emotivo texto de Juan Pablo Mora, de la Universidad de Sevilla. Por extensión, celebramos dos efemérides literarias de gran relevancia: el nacimiento, hace 300 años, de Horace Walpole, autor de The Castle of Otranto (1764), la primera novela gótica "clásica" de la historia, y el deceso de Jane Austen en 1817, hace ya dos siglos. Martin Simonson y Raúl Montero Gilete, de la Universidad del País Vasco en Vitoria, se han encargado de glosar brillantemente la figura de Walpole, mientras que David Owen, de la Universitat Autònoma de Barcelona, ha aportado una excelente contribución acerca de la inmortal autora de Pride and Prejudice y Sense and Sensibility, entre otras magníficas narraciones que la han convertido en una de las escritoras más populares de la tradición literaria universal. Les agradezco encarecidamente a los cuatro queridos y admirados compañeros la deferencia de haberse prestado a enviar sus aportaciones a este boletín con entusiasmo, profesionalidad y prontitud.

Finalmente, el índice de este número del *Nexus* recoge algunas de las secciones habituales de la publicación, habiéndose eliminado aquellas que repetían información puntualmente accesible en la página web de la Asociación, como la referente a congresos y seminarios, a las revistas (actualizada con rigor y dedicación encomiable por las profesoras Cristina Alsina y Sara Martín Alegre, quien, a su vez, también recopila puntual y amablemente la información referida a los proyectos de investigación de nuestro área de conocimiento), y a las publicaciones de los socios y las socias. Así pues, al saludo de nuestra Presidenta le siguen el de la Secretaría, algunas informaciones de interés para las socias y socios, y una nota de la Dirección de *Atlantis*. Por último, el boletín concluye con la sección de homenaje dedicada al Profesor Antonio Garnica, a Horace Walpole y los orígenes de la novela gótica, y a Jane Austen, presentando las aportaciones de los colegas mencionados con anterioridad.

Espero y deseo que el contenido de este boletín os resulte provechoso, y quedo a vuestra entera disposición para lo que consideréis oportuno. Podéis contactar conmigo mediante el correo electrónico aballesteros@flog.uned.es, o bien por vía telefónica en el 913986831.

¡Nos vemos en La Laguna, en la bella isla de Tenerife! Hasta entonces, recibid un saludo muy cordial.

Antonio Ballesteros González Secretario de AEDEAN





Acto de apertura del XL Congreso, Huesca.



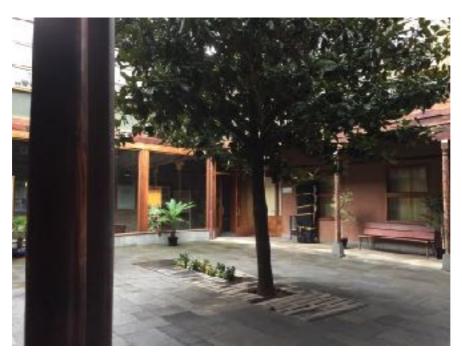
La Junta Directiva de AEDEAN durante el Congreso de Huesca.

Un saludo desde la Presidencia de AEDEAN

Estimados/as colegas:

mis primeras palabras de este saluda son de agradecimiento y felicitación a Susana, Paco, Peter y María por la organización de un memorable XL Congreso de nuestra Asociación. Han transcurrido los meses, pero nos queda un maravilloso recuerdo de los días que pasamos en Huesca.

Este año celebraremos por primera vez un congreso en las Islas Canarias. Desde enero, la Junta Directiva trabaja con el Comité Organizador, presidido por Nacho Oliva e Isabel González, de la Universidad de La Laguna, en la organización del evento. Será sede del congreso un edificio histórico ubicado en el casco antiguo de La Laguna, como sabéis, Patrimonio de la Humanidad. Cuenta con unas magníficas instalaciones y un tamaño recogido que nos permitirá desarrollar el congreso en un ambiente muy aedeaniano. Os adjunto una foto del patio central que tomé durante nuestra visita de enero.



El programa cuenta con cuatro excelentes plenarios: Isabel Carrera (Universidad de Oviedo), Juan Manuel Hernández Campoy (Universidad de Murcia), Lachlan Mackenzie (Vrije Universiteit Amsterdam) y Leticia Sabsay (LSE Gender Institute), a quienes se suma el escritor invitado Rabih Alameddine. Os animamos a que acudáis a esta cita, que será sin duda cálida y provechosa. Asimismo me gustaría animaros a que difundáis los premios y ayudas de la Asociación, que este año cuentan con una modalidad nueva de ayudas a postgraduados.

Recibid un afectuoso saludo,

Montse Martínez Presidenta de AEDEAN



La Presidenta de AEDEAN con Isabel Durán, conferenciante plenaria del XL Congreso, Huesca.



Nacho Oliva y Belén Méndez, que cesaron en sus cargos de Vocal 1º y Tesorera de AEDEAN. ¡Gracias por los servicios prestados y por los buenos ratos!

Un saludo desde la Secretaría

Aunque con el fluir de la existencia se hayan ido apagando, inevitablemente, los ecos del exitoso congreso de nuestra Asociación en Huesca, los deleitosos, placenteros y provechosos recuerdos del evento siguen en la memoria del que suscribe, al igual que en la de todas y todos los que tuvimos el placer de asistir a la celebración de nuestro XL aniversario en tierras aragonesas. Gracias a Susana Onega, Paco Collado, Claus-Peter Neumann y María Ferrández por organizar un congreso modélico, disfrutable y, por consiguiente, memorable. De igual manera, no puedo por menos que mostrar mi agradecimiento más efusivo a mis compañeras y compañero de Junta Directiva por mostrarse siempre solícitos y generosos con su tiempo y su esfuerzo para conmigo en todas las labores propias de la Secretaría. Trabajar al lado de ellos es un privilegio, pues no solo aprendo de sus ingentes conocimientos y capacidad gestora, sino también, y lo que es más importante, de su elevada calidad humana. En este sentido, merecen especial mención, por haber cesado en sus cargos en Huesca, el exquisito trato que siempre me dispensaron Belén Méndez y Juan Ignacio Oliva, que cuentan, como el resto de los miembros de la Junta Directiva, con mi admiración y mi amistad.

Como es de todos conocido, la labor de la Secretaría lleva consigo fundamentalmente la custodia y elaboración de las actas de los Congresos de nuestra Asociación, la tramitación de certificados de las socias y los socios, la gestión de las solicitudes de ayudas a la Investigación, y la elaboración del número de primavera del *Nexus*. En este sentido, os animo a presentar vuestras siempre valiosas colaboraciones para el futuro con el fin de que nuestro boletín sea un instrumento de comunicación informativa y académica entre todos los que componemos el universo de AEDEAN. Con vuestra ayuda, estoy seguro de que el *Nexus*, en su nueva andadura, según se especificó más arriba, seguirá teniendo singular relevancia en el ámbito de nuestra Asociación.

Me tenéis a vuestra entera disposición para todo aquello que podáis necesitar de mí en mi tarea de Secretario, y podéis hacerme llegar, siempre que así lo consideréis, vuestras sugerencias de mejora. A la espera de saludaros personalmente en La Laguna, recibid un afectuoso y cálido saludo.

Antonio Ballesteros González Secretario de AEDEAN



Actuación de grupo de jotas durante la cena del XL Congreso, Huesca.

Información de interés para los socios/as

Acta de la Asamblea General Ordinaria. Huesca, 11.11.2016

1. Aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior.

El Acta se aprueba por unanimidad.

2. Informe de la Presidencia.

La Presidenta de la Asociación, Montserrat Martínez Vázquez, informa de que, como viene siendo habitual, tras el último congreso, celebrado en la Universidad de Deusto, la Junta Directiva comenzó a trabajar con el comité de la Universidad de Zaragoza para la organización del cuadragésimo congreso. En primer lugar, agradece encarecidamente en nombre de AEDEAN la hospitalidad del Comité Local (compuesto por Susana Onega, Claus-Peter Neumann, Francisco Collado y María Ferrández San Miguel) y su dedicación y entusiasmo en la organización del memorable evento académico.

Continúa exponiendo la participación de AEDEAN a lo largo del año en lo que se refiere a su representación habitual en distintos foros internacionales. Los detalles sobre ESSE aparecen recogidos en el informe de la profesora Socorro Suárez, quien no ha podido asistir porque impartía una conferencia en Islandia. En el congreso de ESSE, celebrado este año en Galway, la profesora María Jesús Lorenzo Modia (Universidad de La Coruña) representó a la Asociación con una conferencia plenaria paralela titulada "National Identities in Nineteenth Century Women's Writings: Mary Brunton and Lady Morgan". Además, en dicho congreso fue reelegido Tesorero por unanimidad nuestro estimado colega y antiguo Tesorero de AEDEAN, Alberto Lázaro. La Presidenta les da su más sincera enhorabuena en nombre de la Asociación a los citados socios. Otra buena noticia para AEDEAN fue la elección de la profesora Isabel Carrera Suárez (Universidad de Oviedo), anterior editora de Atlantis, para formar parte del consejo editorial de la revista *EJES* durante los próximos cinco años.

Informa también de su asistencia en representación de AEDEAN al congreso de la *Portuguese Association of Anglo-American Studies* (APEAA) en Lisboa y al Congreso de la Anglistenverband en Hamburgo. Lamentablemente, problemas con los controladores aéreos le impidieron asistir al Congreso de la SAES (*Société des Anglicistes de L'Enseignement Supérieur*) que este año se celebraba en Lyon. Remite al *Nexus* 2016.02 para más detalles sobre los congresos citados en primera instancia.

Informa acerca de la labor que se ha venido llevando a cabo a lo largo del año con respecto a la página web de la Asociación. Rosario Arias y Belén Méndez han colaborado con el informático, Miguel Moro, para mejorar el sistema de recepción de propuestas, siendo el resultado muy satisfactorio. Por otra parte, se ha llevado a cabo la digitalización de las actas de todos los congresos de la Asociación. El trabajo se ha extendido más de lo inicialmente previsto, pero el resultado final puede calificarse de óptimo. La Presidenta deja constancia del enorme agradecimiento de la Asociación a Alberto Lázaro por el ingente y fructífero esfuerzo realizado para llevar a buen puerto el proceso descrito. Los trabajos de las actas editadas en CD-Rom, paradójicamente, fueron más difíciles de extraer; algunos estaban cifrados, y la mayoría contenía gran cantidad de elementos interactivos que retrasaban sobremanera el acceso a los textos. En una segunda fase hubo que pedir permiso a las personas o entidades que ostentaban los derechos de autor de cada volumen para que permitieran publicar los trabajos en abierto. La tarea ha sido larga y en ocasiones frustrante por la falta de respuesta de algunos Servicios de Publicaciones, o la dificultad de localizar algunas editoriales. Pero, por otro lado, ha sido muy gratificante la cooperación y el apoyo de muchos editores, a los que se agradece profundamente su inestimable colaboración. Finalmente, una tercera etapa del proceso consistió en la preparación de los trabajos para poder acceder a ellos con facilidad. Los pesados ficheros en formato pdf del volumen completo tardaban mucho en descargarse y dificultaban la visibilidad de los trabajos. Miguel Moro ofreció la posibilidad de preparar etiquetas para poder navegar y tener acceso a los artículos por autor, por título y por paneles. Esta tarea resultó mucho más complicada de lo esperado, pues el reconocimiento digital de los caracteres (OCR) producía muchos errores que han tenido que corregirse manualmente, y hubo que etiquetar por autor, título y panel temático 2425 artículos (al margen de los e-books). Todo ello supuso muchas más horas de trabajo de las inicialmente estipuladas. Tras esta fase informática, se detectaron todavía bastantes errores, lo que obligó a Belén Méndez, Rosario Arias, y a la propia Presidenta, a revisar y corregir manualmente esos 2425 trabajos durante las últimas semanas. Por ello, la Presidenta pide comprensión con las pequeñas erratas que puedan todavía detectarse y que se irán solucionando en el futuro. Tilda el resultado final de magnífico, pues permite dar visibilidad a nuestros trabajos.

Informa, asimismo, de que en el transcurso de los días previos al congreso han surgido algunos asuntos que merecen atención. Por un lado, la posibilidad de integrar algún panel sobre bilingüismo para poder satisfacer la petición que le hizo llegar nuestra colega Carmen Aguilera, Vicepresidenta de la Asociación de Enseñanza Bilingüe. La Junta Directiva, en colaboración con los

coordinadores de paneles, estudiará la posibilidad de realizar cambios de paneles para su aprobación en el futuro .

Por otro lado, comunica que el Instituto Franklin anunciará en breve la convocatoria de las ayudas Margaret Fuller 2016, que se resolverá y anunciará en la página web antes de finales de año.

Finalmente, la Presidenta dedica unas emotivas palabras de despedida y agradecimiento a los componentes de la Junta que, tras el cumplimiento de sus mandatos, cesan en sus correspondientes cargos. Anuncia que en el punto nº 11 del orden del día se producirá la elección de las personas que se harán cargo de la Vocalía 1ª y la Tesorería de nuestra Asociación, tras cumplir Juan Ignacio Oliva y Belén Méndez sus respectivos mandatos. En nombre de ella misma, de la Junta y de la Asociación, deja constancia del profundo agradecimiento a los dos por su eficacia y generosidad en el desempeño de sus tareas.

3. Informe de la Secretaría.

El Secretario de la Asociación, Antonio Ballesteros, pasa a sintetizar a continuación las labores principales de la Secretaría de AEDEAN durante el año 2016. Como es costumbre, la Secretaría atendió la correspondencia de los socios y socias en lo que respecta a solicitudes de información, dudas, preguntas y aclaraciones (vinculadas fundamentalmente a actividades de la Asociación, como las concernientes a la convocatoria de premios y ayudas a la investigación convocadas por AEDEAN) y a la expedición de certificados de diversa índole (de membresía, coordinación de Panel, evaluadores, jurados de Premios, miembros de la Junta, etc.), que aumentan gradualmente con el paso de los años, debido fundamentalmente a las acreditaciones de la Agencia Nacional de Evaluación (ANECA). Asimismo, desde la Secretaría se coordinaron y canalizaron las solicitudes presentadas a las Ayudas a la Investigación "Patricia Shaw" y "María Teresa Turell", con el inestimable apoyo de la comisión del FIA.

Por otra parte, comunica que se recibió y gestionó la información relativa a diversos "Call for Papers" para la organización de congresos y a resúmenes de las publicaciones de los socios y socias para su difusión en el boletín NEXUS 1.2016, que se colgó en la página web de la Asociación a finales de abril del año en curso, editado por la Secretaría y dedicado al eminente lingüista, pensador y politólogo Noam Chomsky. Para glosar su figura y exponer sus logros dentro del campo de la Lingüística, se contó con las aportaciones de expertos investigadores como Concepción Castillo Orihuela (Universidad de Málaga), Mª Ángeles Escobar Álvarez (UNED) y Daniel García Velasco (Universidad de Oviedo). El Secretario agradece personalmente la disponibilidad y buen hacer de dichos socios, que sin duda contribuyeron a la altura académica de la publicación, que, a su vez, aglutinó los demás contenidos que le son propios. En lo que se refiere al Nexus, el Secretario adelanta que se van a introducir

novedades en la publicación, si bien aplaza esta información para la posterior intervención del editor de *Atlantis*, Juan Camilo Conde Silvestre.

Por último, cabe informar a las socias y socios de que se han gestionado en el Registro Nacional de Asociaciones los cambios en la Junta Directiva, obligatorios tras el relevo en la Secretaría y la Vocalía 2ª en la Asamblea del último Congreso de la Asociación en la Universidad de Deusto. Se aprobaron por resolución de la Secretaría General Técnica, Subdirección General de Asociaciones, Archivos y Documentación del Registro Nacional de Asociaciones el pasado 30 de marzo. Por otra parte, están pendientes de culminar las gestiones de cambio de sede social de la Asociación, que debería pasar de la Universidad de las Islas Baleares, donde desarrolla sus labores docentes e investigadoras la anterior Secretaria, la Dra. Marian Amengual, a la UNED, donde trabaja el abajo firmante. Para efectuar dicho cambio es preciso que la Asamblea de Socios apruebe y ratifique el acuerdo y que conste en el acta pertinente. Se solicita dicha aprobación, que se produce por asentimiento.

Tras la labor desarrollada a lo largo de su primer año en el cargo, el Secretario concluye su alocución expresando su agradecimiento a todas las socias y socios por su excelente disponibilidad y colaboración, y por la confianza que depositan en él y en su gratificante labor de Secretario de AEDEAN. Hace una mención especial a los miembros de la FIA por su generosa y eficaz colaboración, y extiende sobre todo su reconocimiento y gratitud a su predecesora en el cargo, la profesora Marian Amengual, y a sus compañeros de Junta Directiva, destacando su satisfacción por haber trabajado estrechamente con los dos colegas salientes de la Junta, Belén Méndez y Juan Ignacio Oliva.

4. Informe de la Tesorería.

a) Presentación y aprobación, si procede, de la gestión económica correspondiente al ejercicio del año 2016.

En primer lugar, la Tesorera, Belén Méndez, informa sobre el estado de la membresía. El número de socios de AEDEAN a día 6 de noviembre de 2016 es de 1186, habiéndose producido 74 altas y 56 bajas. Una de las bajas es la del British Council, que en años precedentes era socio institucional. Ha habido menos devoluciones que otros años (46, de las que se han recuperado 12).

Se presentan las cuentas del año 2016. Se informa de una bajada de unos 500 euros en la partida de cuotas de socios. En los demás apartados, se ha ingresado más de lo presupuestado. En el capítulo de gastos, se ha gastado menos en todas la partidas.

Se aprueban las cuentas del año 2016.

b) Presentación y aprobación, si procede, del presupuesto para el año 2017.

Se presenta el presupuesto del año 2017, muy similar al del año 2016, con algunos ajustes que se justifican por el comportamiento de algunas de las partidas en los años precedentes (las variaciones se especifican entre paréntesis):

Ingresos	52.500
Cuotas socios	47.500 (-500)
Congreso Huesca	2.000
Otros	3.000

Gastos	52.500
Atlantis	16.500
Coordinadores	5.700
Premios	2.200
Representación extranjero	3.500 (-300)
Gastos Junta Directiva	6.600 (+600)
Material de oficina	100
Comunicaciones a socios	1.200 (-800)
Gastos de gestión	2.500
Cuotas ESSE	10.900
Cuotas EAAS	3.300

Gastos a cargo de remanentes y fondo FIA	Importe
Ayudas Patricia Shaw	800 euros x 4 3.200
Ayudas Enrique Alcaraz a jubilados	800 euros x 2 1.600
Ayudas María Teresa Turell	2.000 hasta en 3 ayudas diferentes
Subvención cuota 'early bird' para socios	15 euros x 200 3.000
Ayudas inscripción congreso postgraduados	50 euros x 6 300

Se aprueba el presupuesto para el año 2017.

c) Presentación y aprobación, si procede, de ayudas para la financiación de nuestros congresos.

Una vez presentados los datos de la cuenta de AEDEAN y, dada la situación económica holgada de la Asociación, se proponen dos nuevas medidas para promocionar los congresos, que irían ambas con cargo a los remanentes: (i) subvención de 15 euros/socio a la cuota inscripción 'early bird' para socios, de modo que el socio pagaría 80 euros (35 los "graduate students"). Se calcula una asistencia de 200 participantes x 15 euros = 3.000 euros, que se adelantarían al comité organizador del congreso en cuestión; (ii) ayudas a alumnos posgraduados con ponencia en el congreso para el pago de la inscripción. Requisitos: (a) ser miembro de AEDEAN y tener una ponencia aceptada; (b) ser alumno de posgrado (necesario presentar documentación); (c) no tener ninguna beca o trabajo remunerado. Criterios: (a) puntuación obtenida por el "abstract"; (b) expediente académico/CV. El plazo de solicitudes se abriría una vez publicado el listado de "abstracts" aceptados. Los solicitantes de esta ayuda pueden solicitar también el premio Catalina Montes.

Se aprueban las ayudas por asentimiento.

La Tesorera finaliza su intervención agradeciendo a las Juntas Directivas de las que ha formado parte, a los editores de *Atlantis*, y a los socios, el apoyo mostrado durante sus seis años a cargo de la Tesorería de AEDEAN, así como la confianza depositada en ella.

5. Informe de las Vocalías:

a. Vocalía Primera.

El Vocal 1º, Juan Ignacio Oliva, comenzó su intervención refiriéndose al mantenimiento y actualización de la página web de AEDEAN, agradeciendo la labor de los editores de la misma, y del diseño de la portada del Nexus, así como de Sara Martín Alegre, por su colaboración en la actualización de la relación de revistas de Estudios Ingleses que se editan en España. Acto seguido, dio cuenta de su participación en la asamblea de EAAS como vocal español de AEDEAN y SAAS, en el marco del congreso celebrado en la ciudad rumana de Constanta, en abril de 2016. Como noticia principal, destacó la participación española, activa y notoria, con 31 ponentes de nuestro país, de muchas y muy variadas universidades. Especialmente relevante fue la propuesta de Isabel Durán, Presidenta de SAAS, sobre la realización de una sesión, llamada "president's breakfast", que resultó muy productiva para compartir información y acuerdos multilaterales entre todos los miembros representantes y directivos de las distintas asociaciones europeas que conforman EAAS. También se hizo eco de la elección de un nuevo Presidente de EAAS, el irlandés Philip McGowan, y la reelección de la Tesorería en la figura de Adina Ciugureanu.

A continuación, el Vocal 1º, destacó la publicación del volumen correspondiente del *Nexus* (2016.02), agradeciendo muy efusivamente la

participación pronta y generosa, a pesar de la premura de los plazos de entrega, de todos los colaboradores en las efemérides, muchas y muy importantes, de las que consta el ejemplar: Clara Calvo (Universidad de Murcia), sobre Shakespeare; Mª José Coperías (Universitat de València) sobre Charlotte Brontë; José Antonio Álvarez Amorós (Universidad de Alicante), sobre Henry James; José Manuel y Margarita Estévez Saá (Universidade de A Coruña y Santiago de Compostela, respectivamente), así como Teresa Caneda (Universidade de Vigo), sobre Irlanda desde 1916 y *El Retrato del artista adolescente* de James Joyce; y Ramón Espejo (Universidad de Sevilla) sobre Edward Albee, además de la mención al premio Nobel de Bob Dylan.

Juan Ignacio Oliva terminó con unas sentidas palabras de agradecimiento a todos los miembros de AEDEAN por su ayuda en la difusión de la información de noticias a través de la página web, así como por su estrecha colaboración con todos ellos; a los editores de *Atlantis*, Isabel Carrera y Juan Camilo Conde; a Socorro Suárez, representante en ESSE; a los organizadores de los congresos de Oviedo, Alcalá, Deusto y Zaragoza/Huesca; muy especialmente, a David Río, su predecesor en el cargo, que le hizo el traspaso de tareas muy fácil y continuó ayudándole de forma abnegada; y, de nuevo con especial mención, a los colegas de la Junta Directiva, con quienes compartió horas de trabajo, pero también de amistad y de buenos momentos: Belén Méndez Naya, Mª Luz Celaya, Marian Amengual y Montse Martínez durante los tres primeros años de su Vocalía y, posteriormente, Rosario Arias y Antonio Ballesteros.

b. Vocalía Segunda.

La Vocal 2^a, Rosario Arias, centra su intervención en explicar las actividades de la Vocalía en el primer año de trabajo, aludiendo a la preparación del congreso anual junto con el resto de miembros de la Junta Directiva y con el Comité Local, a quienes agradece su incansable trabajo, dedicación y eficacia. Asimismo, hace referencia a las dos visitas preparatorias a la sede del Congreso. Por otra parte, agradece la excelente labor de los Coordinadores de Panel y sus evaluadores, y su colaboración en la puesta en marcha de una nueva plataforma para el envío de contribuciones al Congreso anual, así como para las Actas, basada en el sistema OJS, http://intranet.aedean.org/index.php/conference/ index. En el congreso de Huesca se han presentado 173 comunicaciones. La Vocal informa de la elaboración de una plantilla para unificar el formato de los envíos de las propuestas y de unas guías para facilitar el uso de la plataforma. Recuerda a los socios la reunión anual entre esta Vocalía y los Coordinadores, como es costumbre, y comunica que se procederá a renovar los cargos de Coordinadores que cumplen ya dos años en su cometido, y a proponer nuevos nombres para sustituir a los que cesan en su cargo al cumplir los cuatro años de su nombramiento (punto 10 del orden del día).

Por último, la Vocal 2ª agradece el apoyo constante de su predecesora en el cargo, la Dra. Mª Luz Celaya, y a los compañeros de la Junta Directiva por su comprensión, ayuda y cariño en el primer año de trabajo al frente de la Vocalía

2ª. Asimismo, hace una mención especial a los doctores Juan Ignacio Oliva Cruz y Belén Méndez Naya, quienes finalizan su mandato como Vocal 1º y Secretaria, respectivamente.

6. Informe del Director de Atlantis.

El Director de *Atlantis*, Juan Camilo Conde, informa acerca de la situación actual de nuestra revista. Comunica la inminente publicación del número 38.2 (que contiene 10 artículos, una entrevista y 10 reseñas), y se refiere a la preparación de los siguientes números. Insiste en la necesidad de mantener al menos dos o tres publicaciones de autores internacionales externos para garantizar la indexación de la revista en algunas bases de datos. Informa también de algunas variaciones en la situación de *Atlantis* en los índices de impacto más relevantes: en JCS se mantiene en el cuartil 4, aunque ha pasado de la posición 176 a la 181; en SJR ha descendido del cuartil 2 al 4.

Por otra parte, informa del elevado flujo de envíos de artículos y reseñas a la revista, lo que redunda en una acumulación de trabajos pendientes de publicación, especialmente reseñas. El porcentaje de aceptación de artículos es del 35%, mientras que el de reseñas (se recibieron 41 en 2016) es del 75%, lo que puede ocasionar un problema de saturación, teniendo en cuenta que se tarda una media de seis meses hasta que se acepta un trabajo, y de 18 meses hasta que se produce su publicación. Para paliar en parte la situación, propone reducir el número de palabras de las reseñas de 1250 a 1500 (hasta la fecha, es de 1500 a 2000 palabras), de manera que pueda aumentar el número de las que se publican en cada volumen. Esta medida también favorecería un aumento del número de artículos publicados en cada número. Además,, propone que las reseñas y entrevistas sean progresivamente trasvasadas al Nexus, en vista de las modificaciones en la línea editorial del boletín apuntadas por el Secretario y el Vocal 1º, encargados de la elaboración respectiva del número de primavera y otoño. El Director de la revista informa también de la dificultad para mantener un contacto asiduo con los índices y bases de datos bibliográficos, debida en parte a la necesaria dedicación a la gestión cotidiana de la revista, y plantea la posibilidad de recabar ayuda especializada para atender debidamente este aspecto. Por otro lado, el trasvase de reseñas al Nexus supondría un alivio en la carga de trabajo del equipo editorial, que podría ampliar su dedicación a la gestión de su indexación.

7. Informe y propuestas de la comisión gestora del Fondo Institucional de AEDEAN (FIA).

El profesor Javier Pérez Guerra, Presidente de la comisión gestora del FIA, informa de que las cuentas de la Asociación se han auditado, y felicita a la Tesorera, Belén Méndez, por el excelente estado de dichas cuentas. Se refiere a continuación a la gestión de las ayudas "María Teresa Turell" (cinco solicitudes presentadas, de las que se aprueba una) y "Patricia Shaw" (una única solicitud presentada y aprobada), habiendo entregado al Secretario de la Asociación el

Acta de la comisión, celebrada de forma telemática los días 5, 6 y 7 de noviembre de 2016.

El Presidente, que cesa en su eficaz mandato, agradece en nombre de la comisión la fluidez con la que se trabaja con la Junta Directiva, y se despide del cargo, entrando como nuevo miembro de la comisión titular el profesor David Río, y proponiéndose como suplente de la misma al profesor Aitor Ibarrola, de la Universidad de Deusto. El profesor Alberto Lázaro pasa a ser Presidente de la comisión.

8. Ratificación de la sede del XLI Congreso de AEDEAN 2017.

La Presidenta de la Asociación anuncia la ratificación de la propuesta presentada por el profesor Juan Ignacio Oliva para la celebración del próximo congreso de AEDEAN por parte de la Universidad de La Laguna, en Tenerife. La propuesta de la sede del XLI congreso de AEDEAN queda ratificada por asentimiento.

9. Propuestas y elección de sedes para próximos Congresos.

Toman la palabra la profesora Paula Martín Salván para proponer la Universidad de Córdoba como sede del congreso de AEDEAN de 2018, y la profesora Sara Prieto para proponer la Universidad de Alicante como sede del congreso de AEDEAN de 2019. La Presidenta de la Asociación, en nombre de ésta, agradece dichas propuestas, que son aprobadas por asentimiento.

10. Coordinadores de Paneles:

a. Renovación.

La Vocal 2^a informa que se renuevan los cargos de Coordinación de los siguientes paneles: Feminist and Gender Studies, Lexis, Medieval and Renaissance Studies, New Technologies, Phonetics and Phonology, y Syntax.

b. Elección.

Se proponen los nuevos Coordinadores para sustituir a los que cesan en su cargo después de los 4 años permitidos en los siguientes paneles, a los cuales se les agradece la labor realizada: Historical Linguistics, Language Teaching and Acquisition, Pragmatics and Discourse Analysis, Film Studies, Modern and Contemporary Literature, Postcolonial Studies, y US Studies.

Se aprueban las siguientes propuestas por asentimiento:

Historical Linguistics: Nuria Yáñez Bouza (Universidad de Vigo). Language Teaching and Acquisition: María Martínez Adrián (Universidad del País Vasco).

Pragmatics and Discourse Analysis: Pilar Ron Vaz (Universidad de Huelva).

Film Studies: Virgina Luzón Aguado (Universidad de Zaragoza).

Modern and Contemporary Literature: María Eugenia Perojo Arronte (Universidad

de Valladolid).

Postcolonial Studies: Irene Pérez Fernández (Universidad de Oviedo). US Studies: Ángel Chaparro Sainz (Universidad del País Vasco).

11. Elección de cargos: Tesorería y Vocalía Primera.

a) Tesorería

La Presidenta de la Asociación, Montserrat Martínez, anuncia que se debe proceder a la elección de la Tesorería, después de que la profesora Belén Méndez haya cumplido su magnífica labor al frente de la misma. La profesora Marian Amengual, antigua Secretaria de la Asociación, propone a la profesora Cristina Suárez Gómez, de la Universidad de las Islas Baleares, destacando su amplia y fructífera trayectoria académica. La propuesta se aprueba por asentimiento. La profesora Suárez alaba la labor de su predecesora en el cargo, y agradece la confianza depositada en su persona para llevar a cabo la labor encomendada.

b) Vocalía 1ª

A continuación, se procede a la elección de la Vocalía 1ª, después de la excelente labor desarrollada por el profesor Juan Ignacio Oliva a cargo de la misma. El profesor Francisco Collado toma la palabra y propone a la profesora Cristina Alsina Rísquez, de la Universidad de Barcelona, destacando su idoneidad para el cargo y su amplio y fecundo bagaje académico. La propuesta se aprueba por asentimiento. La profesora Alsina destaca la labor de su predecesor en el cargo, agradece la propuesta, y señala que se siente muy honrada por la elección.

12. Ruegos y preguntas.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión a las 20:45 horas.



Asamblea General del XL Congreso, Huesca

Premios AEDEAN 2016

Premio de investigación 2016 "Enrique García Díez" de Literatura en Lengua Inglesa:

Se concede a la obra titulada Isidorean Perceptions of Order. The Exeter Book Riddles and Medieval Latin Enigmata, de Mercedes Salvador Bello (Universidad de Sevilla).

Premio de investigación 2016 "Leocadio Martín Mingorance" de Lengua y Lingüística inglesas:

Declarado desierto.

Premio de Traducción 2016:

Se concede a la obra titulada *Relatos y Textos para Nada*, de Samuel Beckett. Traducido por José Francisco Fernández Sánchez (Universidad de Almería).

Premio "Catalina Montes" 2016 a la mejor comunicación presentada al Congreso:

Se concede a las comunicaciones de las dos modalidades siguientes:

- Lingüística Teórica y Lingüística Aplicada Inglesa a: Yolanda Joy Calvo y Noelia Castro Chao (ambas de la Universidad de Santiago).
- Literatura y Cultura Inglesa a: Mónica Martín Carpio y Laura Roldán (ambas de la Universidad de Zaragoza).

Ayudas a la Investigación postdoctoral "María Teresa Turell" 2016

La ayuda correspondiente al pasado año recayó en la siguiente candidata:

- Marta Miquel Baldellou (Universidad de Lérida).

Ayudas a la Investigación para jóvenes investigadores "Patricia Shaw" 2016

Las ayudas correspondientes al pasado año recayeron en la siguiente candidata:

- Regina Martínez Ponciano (Universidad de Santiago).

Ayudas a la Investigación en Estudios Estadounidenses "Margaret Fuller" 2016

La ayuda correspondiente al pasado año recayó en:

- José A. Sánchez Fajardo (Universidad de Alicante)

Ayudas a la Investigación para socios jubilados "Enrique Alcaraz" 2016

Declarado desierto.





Momentos de la cena institucional del XL Congreso, Casino de Huesca.

Lista electrónica de discusión AEDEAN <aedean@uvigo.es>

Las listas electrónicas de discusión permiten que un mensaje enviado por correo electrónico a una única dirección llegue inmediatamente a todos los miembros de la lista, quienes, si así lo desean, pueden contestar personalmente al emisor o emisora o dirigir sus respuestas a la lista de tal forma que todos los 'abonados' las puedan leer. Preguntas, comentarios, publicidad de publicaciones, congresos, cursos, etc. tienen cabida en la lista de AEDEAN. Sólo se establecen tres condiciones: (i) la lista está abierta exclusivamente a socios y socias de AEDEAN y/o ESSE, (ii) las lenguas de la lista son el español y el inglés (idiomas oficiales de la Asociación), y (iii) el contenido de las aportaciones deberá estar relacionado con las distintas temáticas de AEDEAN.

¿Qué hacer para "subscribirse" a la lista de AEDEAN? Si eres socio o socia de AEDEAN y/o ESSE, y dispones de cuenta de correo electrónico, sólo tienes que enviar desde tu cuenta un mensaje a la moderadora de la lista, la profesora Cristina Suárez Gómez, cuya dirección de correo electrónico es la siguiente: <cristina.suarez@uib.es>. Recibirás en breve por correo electrónico la confirmación de tu suscripción una vez que se compruebe tu pertenencia a la Asociación, pudiendo a partir de ese momento hacer llegar tu mensaje a todos los suscriptores y suscriptoras de la lista electrónica si lo envías simplemente a la dirección aedean@uvigo.es>.

Servidor web de AEDEAN http://www.aedean.org

El servidor web de AEDEAN contiene información institucional sobre la Asociación, sus estatutos, los distintos números del *Nexus* AEDEAN, información sobre congresos, cursos, conferencias, publicaciones, enlaces virtuales de interés, etc. Para cualquier consulta sobre el servidor así como para enviar información que pudiera ser publicada en este espacio web, debes ponerte en contacto con la Vocal 1ª de AEDEAN, **Cristina Alsina Rísquez**, Universitat de Barcelona: alsina.ub.edu>



Conferencia plenaria de Tabish Khair. Huesca, 2016.



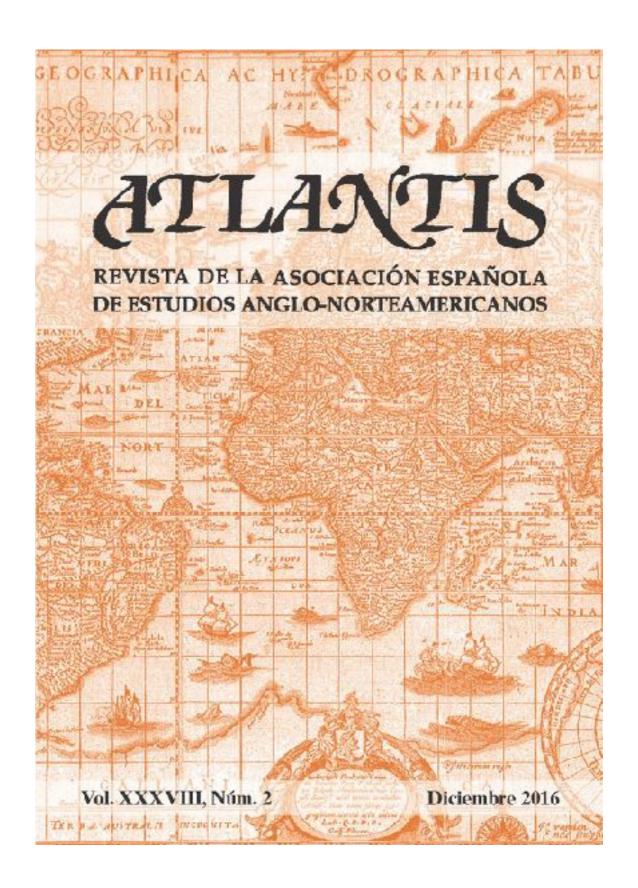
Conferencia plenaria de Anne Whitehead. Huesca, 2016.



Eva Alcón, conferenciante plenaria del XL Congreso, con Montserrat Martínez, Mª Luz Celaya y Marian Amengual.



Una de las sesiones plenarias del Congreso de Huesca.



Nota de la Dirección de Atlantis

En los meses transcurridos desde el último informe, la gestión de Atlantis ha seguido su curso habitual. En diciembre se público en la web el número 38.2 – la versión impresa se distribuyó unas semanas después – con diez artículos, diez reseñas y una entrevista, y en estas fechas los miembros del equipo trabajamos en la edición del 39.1 que, previsiblemente, se publicará con puntualidad en junio. Este volumen contará con diez artículos, nueve reseñas y una entrevista con la escritora irlandesa Evelyn Conlon. Ésta será la última entrevista que se publique en la revista, tras la decisión adoptada en la última asamblea de AEDEAN (Huesca, diciembre 2016) de trasvasar esta sección al Nexus, en consonancia con la idea de imprimir una orientación más académica al hasta ahora boletín. En la misma asamblea se acordó que las reseñas también se incorporasen progresivamente al Nexus, para así propiciar una divulgación más efectiva de los libros y monografías relevantes – incluyendo los publicados por los socios — y ampliar la nómina de trabajos de carácter netamente científico en Atlantis. La desaparición de reseñas ha de ser necesariamente paulatina, pues todavía hay algunas pendientes de entrega, revisión y publicación. Con todo, esta medida ya se ha activado, de manera que desde Atlantis no se solicitarán más reseñas ni se dará publicidad a libros recibidos. Para cualquier cuestión relativa a este asunto deben dirigirse a los editores del Nexus, Cristina Alsina (alsina@ub.edu) y Antonio Ballesteros (aballesteros@flog.uned.es). En todo caso, el equipo editorial de la revista estudia la posibilidad de incluir en el futuro una nueva sección de "Book Review articles", dedicada a la reseña de varios libros recientes de temática relacionada, en los que se ofrezca una panorámica o estado de la cuestión. Nuestra intención es plantear las líneas maestras y las directrices editoriales de esta sección en La Laguna, durante la próxima asamblea de la Asociación.

El volumen de trabajo es alto y demanda un esfuerzo considerable de los miembros del equipo, en tres direcciones: (i) recepción y revisión de trabajos, (ii) edición de cada volumen semestral, y (iii) postedición, en contacto con repositorios, índices y bases de datos. Desde diciembre de 2016 se han recibido veinticuatro artículos y nueve reseñas. En el momento de redactar estas líneas estamos gestionando treinta y dos trabajos en fase de revisión y otros tantos en la de edición, correspondientes a los volúmenes 39.1 (junio 2017) y 39.2 (diciembre 2017). En mi informe ante la asamblea planteé la necesidad de contar

en el equipo editorial con una persona encargada de la post-edición y de las relaciones con los numerosos índices, repositorios y bases de datos-más de cuarenta – en los que figura *Atlantis*. En las últimas semanas, se ha incorporado Javier Ruano García, de la Universidad de Salamanca, como "Copy editor" encargado de esta función. También se han renovado algunos miembros del Consejo Científico y Evaluador ("Board of Referees"), cuya dedicación – tras los dos periodos establecidos-finalizaba en 2016: Jorge Luis Bueno y Boris Viejdovsky, a quienes hay que añadir la baja voluntaria de Rosemarie Buikema. Se ha nombrado, para sustituirlos o para cubrir algunas áreas deficitarias, a David Río Raigadas, Jordi Sánchez Martí y Sara Martín Alegre. También se están haciendo gestiones para ampliar los revisores internacionales de Atlantis, pues su presencia no sólo es un requisito para la indexación en determinadas bases de datos, sino que contribuye también al impacto y la difusión internacional de nuestra revista. Además de la nómina oficial de miembros permanentes del Consejo Científico, con frecuencia acudimos a expertos externos para la evaluación de las propuestas recibidas. Para preservar el anonimato, la relación de estos colaboradores sólo se hace pública cada dos años, de modo que se incluirá una relación completa en el número 39.2 (diciembre 2017). Adelanto, con todo, mi agradecimiento a quienes, de forma desinteresada, contribuyen con su tiempo y su experiencia a que nuestra revista sea un referente de calidad y rigor científicos en nuestro ámbito.

Quiero destacar, para terminar este informe, algunos hitos importantes de los próximos meses. En el segundo semestre de 2017 prepararemos la documentación necesaria para la renovación del Sello de Calidad de Revistas Científicas Españolas que en 2014 concedió a *Atlantis* la Fundación Española de Ciencia y Tecnología (FECYT-ARCE). Por otro lado, en 2018 se cumple el cuadragésimo aniversario del primer número de *Atlantis*—editado en 1979 por nuestro compañero Antonio Garnica, recientemente fallecido y a quien se rinde un justo homenaje en este mismo boletín. Los miembros del equipo editorial afrontamos estos acontecimientos con ilusión y con la misma voluntad de esfuerzo que hemos manifestado hasta ahora. Esperamos contar, también como hasta ahora, con el apoyo y la comprensión de los socios de AEDEAN, así como de los autores y lectores de *Atlantis* y de los miembros de todos los estamentos que participan en la publicación de la revista. Por mi parte, quedo, como siempre, a vuestra disposición para cualquier duda o consulta.

General Editor, *Atlantis* jccsatlantis@um.es



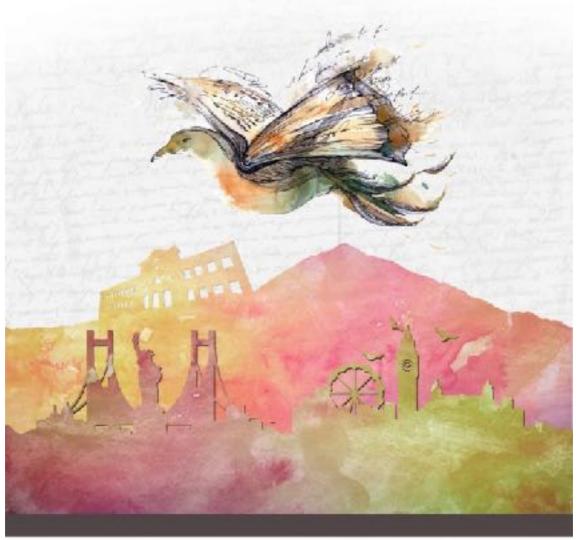
Juan Camilo Conde y Cristina Alsina.



Un instante de la mesa redonda "Shakespeare's Afterlives", en la que participaron Clara Calvo, Ángeles de la Concha, Celestino Deleyto y Douglas Lanier. Huesca, 2016.

st 2017 AEDEAN CONFERENCE

8-10 NOVEMBER-UNIVERSITY OF LA LAGUNA









Homenaje a Antonio Garnica

<jmora.us.es>
Universidad de Sevilla



Elogio a Antonio Garnica, mi director de tesis y maestro.

Cuando una persona muere, se puede hacer balance desde dos puntos de vista: desde el punto de vista más profesional, de lo que uno incluiría en el *curriculum vitae*, y desde el punto de vista más humano y, por lo tanto, más valioso, de lo que uno diría o escribiría en un elogio para su funeral. Antonio Garnica nos ha dejado un rico legado en ambos terrenos, el profesional y el humano.

Desde el punto de vista profesional, como docente e investigador universitario, no cabe duda que supo construir una vida llena de méritos académicos. Dejando en un segundo plano su dedicación a la Teología con su Licenciatura por la Universidad de Comillas en 1959 y su Doctorado por la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma varias décadas después, cabe destacar en su trayectoria académica los siguientes hitos:

- -Licenciado en Filosofía y Letras (Filología Moderna) por la Universidad de Sevilla en 1968.
- -Premio de la Real Maestranza de Sevilla de 1968.
- -Diplomado, School of Languages and Linguistics en la Universidad de Georgetown en el curso 1968-1969.
- -Doctor en Filosofía y Letras (Filología Moderna) por la Universidad de Sevilla en 1971.
- -Director del Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla desde su fundación en 1972 hasta 1977.
- -Catedrático numerario de Lengua Inglesa en la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela desde 1978 hasta 1980.
- -Catedrático numerario de Filología Inglesa en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla desde 1980 a 2001.
- -Catedrático Emérito a partir del año 2001 en la Universidad de Sevilla.

Su carrera investigadora se centró no solo en la figura de José María Blanco White (Sevilla 1775- Liverpool 1841), por la que es más conocido, ya que llegó a ser uno de los grandes especialistas en su obra, sino que de la mano de Blanco-White, Antonio Garnica llegó a otras personalidades como Nicolás Wiseman (1802-1865), John Henry Newman (1801-1890) o el norteamericano Washington Irving (1783-1859), que le mantuvieron ocupado durante los últimos años de vida tras su jubilación de la cátedra de la Universidad de Sevilla. En esta época llegó incluso a editar la novela de Concha Espina *El metal de los muertos* (2009), que narraba un episodio histórico sucedido en Riotinto, el pueblo en que Antonio Garnica había nacido el 8 de marzo de 1931.

Sin embargo, no debemos olvidar que la cátedra de Antonio Garnica dependía del Departamento de Filología Inglesa (Lengua Inglesa). Tras su estancia en la Universidad de Georgetown, fue uno de los primeros lingüistas que introdujo en España los estudios de gramática generativa o transformacional. Su tesis doctoral de 1971 llevó el título de *El sintagma nominal en inglés y español según la gramática transformacional* (accesible en IDUS: https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/51233).

Impartió durante muchos años clases de sintaxis y dirigió numerosas tesis doctorales. También fue uno de los primeros que se preocupó por promocionar la Lingüística Computacional, con discípulos como Gabriel Amores, fundador de Indisys, start-up comprada por Intel, y Julia Aymerich, lingüista computacional senior de la Organización Panamericana de Salud en Washington DC. También destacó en el ámbito de la enseñanza de idiomas, al ser el primer director del Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla entre 1972 y 1977, y en el de las relaciones internacionales, siendo uno de los pioneros en el establecimiento de acuerdos con universidades norteamericanas, como las de Harvard e Indiana, y con universidades europeas a través del programa Erasmus. Fue incansable en su labor en favor de la universidad.

Fue además el primer catedrático de Lengua Inglesa de la Universidad de Santiago de Compostela. En esta universidad solo estuvo dos cursos académicos, pero dejó una profunda huella con discípulos como Luis Iglesias Rábade, Catedrático de Filología Inglesa en esa universidad, Eduardo Varela, actualmente profesor en la Universidad de Vigo, o Baltasar Frá Molinero, que desarrolló su carrera académica en EEUU. Pero donde más se ha sentido su presencia ha sido en el Departamento de Filología Inglesa (Lengua Inglesa) de la Universidad de Sevilla, del que fue Director durante muchos años.

No obstante, pese a su brillante carrera académica, en el terreno que más destaca la vida de Antonio Garnica es en su vertiente humana. Conocí a Antonio Garnica a principio de los años 70, de niño. Por casualidades de la vida resultó que mi familia alquiló varios veranos una casa en la playa de Mazagón, justo enfrente de la parroquia en la que Don Antonio, o "el cura", pues así es como lo llamábamos, pasaba sus veranos junto a su madre, Doña Elvira. Enseguida, este cura progresista, popular y heterodoxo, nos embarcó a los niños de las casas de los alrededores de la parroquia en la aventura de hacer más interesantes las misas por medio de la música y las canciones. Lo que recuerdo de él de esos años, en los que yo tendría 9 o 10 años, fue su simpatía y cercanía con todos nosotros. Incluso en alguna ocasión nos llevó de excursión a su pueblo, Riotinto.

Los avatares de la vida hicieron que Don Antonio nos siguiera en los veraneos y comprara, igual que mis padres, un apartamento en los edificios "Aldomi" de Matalascañas. Allí, Don Antonio ejercía de cura en bañador con su misa de los sábados por la tarde en los soportales del edificio, algo por lo que sería criticado en la prensa local. En esos años mantuvo bastante cercanía con todos los niños y adolescentes de "Aldomi", y también con todos los adultos. Uno de los recuerdos más vívidos que conservo de él era la crítica que nos hacía de que pasáramos más de dos meses de veraneo sin hacer nada productivo. Creo que esa crítica es la que me impulsó a dedicar los veranos a dar clases particulares de lengua, latín e inglés en cuanto tuve ocasión, a partir de los 14 o 15 años. Nació así mi vocación como docente. También recuerdo que un verano que Don Antonio se embarcó en la aventura de aprender alemán de forma autodidacta me invitó a aprender y practicar esta lengua con él. Otra memoria imborrable que tengo de esa época eran las queimadas que organizaba, en las que

pronunciaba el conjuro en gallego para asombro de todos los adolescentes que asistíamos y en la que la música eran canciones norteamericanas de los años 60 y 70. También recuerdo nítidamente un día en el que con 14 años me hizo recitar los conceptos sobre gramática generativa que yo había aprendido como un papagayo de los manuales de Anaya de Fernando Lázaro Carreter, conceptos como los de "transformación" y "estructura profunda y estructura superficial". Yo entonces no sabía que Don Antonio era profesor de Lingüística o que su tesis fuera de gramática generativa. Tampoco sabía que mi pasión por la Lingüística iba a nacer poco después, en primero de BUP, por influencia de un profesor de lengua, Don José Antonio Reyes, al que estaré siempre agradecido y al que, por timidez, no supe mostrar mi agradecimiento cuando lo vi por última vez antes de su prematura muerte.

Lo que más me llamaba la atención de Don Antonio en esos veraneos en Matalascañas, que continuarían hasta el verano de 2016, el año de su muerte, era lo popular y conocido que era. En los numerosos paseos que di con él por la playa a lo largo de los años siempre teníamos que parar docenas de veces para saludar a diestro y siniestro, y lo más destacable es que siempre tenía palabras amables y cariñosas para todos. Sin embargo, el episodio que dejó más huella en mí sucedió una noche en la que fuimos a ver al párroco de Matalascañas, Don Juan, quien estaba embarcado en la construcción de una iglesia de arquitectura moderna en el centro. Don Juan, dirigiéndose a mí en un momento en el que Antonio no estaba presente, me dijo que no sabía la suerte que tenía, pues con Antonio no solo tenía a un amigo, sino a un maestro para toda la vida. Creo que esta es la cualidad que mejor define a Antonio: su magisterio en todos los ámbitos de la vida, no solo el académico o el sacerdotal, sino sobre todo en el humano.

Cuando cumplí los 17 años, Antonio Garnica convenció a Anthony Dawson, de la Universidad Politécnica de Liverpool, para que me probara como profesor de español para extranjeros en los cursos de primavera y verano que organizaba para alumnado británico en Sevilla y en Matalascañas. Debí hacerlo bien, pues fui contratado varios años, en ocasiones incluso como profesor de español para universitarios que eran varios años mayores que yo. Ni que decir tiene que esta experiencia fue muy enriquecedora y me reafirmó en la vocación que he mantenido toda la vida: la docencia. Pero no solo eso, sino que Antonio convenció a mis padres para que me mandaran un verano a Indiana, EEUU, a casa de sus amigos Paul y Catherine Nagy para que perfeccionara mi inglés. Fue una experiencia que me hizo crecer mucho en todos los sentidos y que introdujo a los Nagy en mi vida como segundos padres. Eso es lo que ha sido también Antonio Garnica en mi vida: un segundo padre muy especial, ya que fue, además de gran maestro y ejemplo para mí, mi director de tesis.

¿De qué se sentía más orgulloso Antonio Garnica? Sin duda, de su aportación al dar luz y reconocimiento a la obra de José María Blanco-White. Le oí presumir en más de una ocasión de que su edición y traducción de *Cartas de España* había sido el libro más vendido en la Feria del Libro de Madrid de 1972, justo antes del inicio de la transición española. También se mostraba muy orgulloso de que

le llamaran para hacer de intérprete a los reves que visitaban Sevilla. Así, ejerció de guía e intérprete para el rey de Nepal, el rey de Jordania, la reina de Inglaterra y el rey de Suecia. Sus orígenes familiares vascos y la tradición minera de su familia eran otros de sus temas recurrentes, así como los felices años que vivió de niño en Cardona, Cataluña. También hablaba siempre con cariño y apasionamiento de su pueblo, Riotinto, y de las tradiciones como las fiestas de la virgen del Rosario, que nunca se perdía, aunque por otro lado le doliera la situación de crisis permanente de las minas. Asimismo, participaba activamente en la Semana Santa de Sevilla como hermano de las hermandades de Santa Marta, El Calvario y Los Estudiantes, y era asiduo visitante de la romería de El Rocío. Por último, destacaba la pasión con la que hablaba de sus años como cura joven, heterodoxo y progresista en Huelva, de las ideas del Concilio Vaticano Segundo, de su labor con los jóvenes del club Tajamar, muchos de los cuales mantuvieron una devoción por él el resto de su vida, solo explicable por la honda impresión que había dejado en ellos, y de lo que sería el inicio de su carrera universitaria, cuando el obispo de Huelva le recomendó a mediados de los años 60 que se fuera a Sevilla a estudiar, para evitarle problemas políticos con la dictadura de Franco.

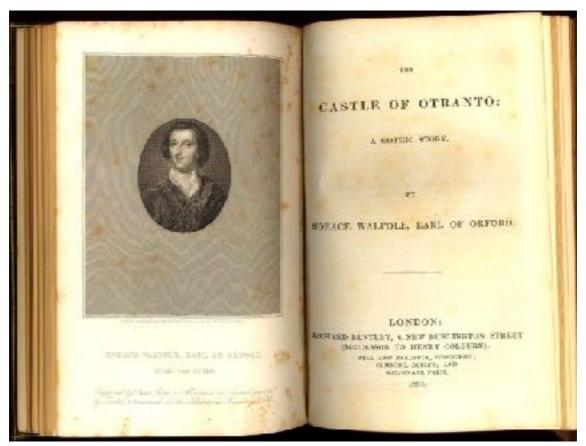
Aunque este texto sea un elogio a la persona de Antonio Garnica, me gustaría mencionar también algunos de los claroscuros de su vida. A Antonio le dolía la iglesia española, su conservadurismo. Él luchó toda su vida por modernizar la iglesia católica de España y hacerla más parecida a las iglesias de otros países como Francia, Inglaterra y EEUU. Tampoco comprendía cómo se podía mantener el celibato para los sacerdotes, la causa de que la mayoría de sus compañeros del seminario hubieran dejado el sacerdocio para poder casarse y fundar una familia. Él no lo hizo por la lealtad que sentía hacia la iglesia, ejerciendo de sacerdote hasta poco antes de su muerte, aunque lo pagó con la soledad de los últimos años de su vida tras jubilarse. También le dolía la universidad española. De nuevo la comparaba a la de los países anglosajones que él había podido observar de primera mano en sus múltiples viajes y encontraba muchas carencias. Estuvo a punto de ser el primer rector de la Universidad de Huelva, pero probablemente lo frustró su actividad como presidente de las Comunidades de Propietarios de Matalascañas, cargo en el que resultó incómodo para los políticos, o el hecho de ser sacerdote. Nunca sabremos cuál fue la causa que frustró un nombramiento que se daba por hecho. Por último, me gustaría destacar que, pese a haber nacido un 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, y a pesar de ser muy progresista en la mayoría de las cuestiones sociales, en el tema de la igualdad de la mujer Antonio mantenía ideas bastante conservadoras sobre el papel de la mujer y no puso en cuestión en ningún momento el machismo imperante en la iglesia católica. Sin embargo, esto no le impidió ser igual de cercano y tener profunda amistad con innumerables hombres y mujeres.

En definitiva, en este elogio a Antonio Garnica, fallecido el 15 de noviembre de 2106, a los 85 años de edad, me gustaría poner de manifiesto el extraordinario magisterio que ha ejercido sobre todos los que hemos tenido la suerte de intimar con él. Antonio ha sido un gran maestro y ejemplo tanto como

universitario, como sacerdote y, sobre todo, como una gran persona cercana y humana que se interesaba, escuchaba y ayudaba a toda aquella persona que tenía la suerte de cruzarse con él por cualquier motivo.



Organizadores del XLI Congreso en La Laguna y miembros de la Junta Directiva de AEDEAN.



Edición de 1834 de The Castle of Otranto (1764).



Strawberry Hill, la mansión neogótica en la que residió Horace Walpole.

A Man of His Times: Horace Walpole and the Invention of Gothic Horror

<martin.simonson@ehu.eus> <raul.montero@ehu.eus> *UPV/EHU*

In 1764, Horace Walpole published *The Castle of Otranto*, a novella infested with supernatural beings, mad and immoral aristocrats, superstitions and dark secrets. The book immediately caused a sensation and shocked many enlightened English sensibilities, but even more unsettling was Walpole's later confession that it was not a translation of an old Italian manuscript, as he had first claimed—he had in fact written it himself. But why, we may ask ourselves, would an ultra-civilized, well-educated man of letters—the son of the very Prime Minister—write such a story at the height of the Age of Enlightenment?

The answer takes some pondering, because Walpole's England was a comparatively stable society, not subjected to the kind of threats that were put on display in the novel. A new consensus dominated the political scene, which was less focused on internal divisions and more bent on finding a common ground premised on the ideas of progress and rationalism. Industry, trade and commerce, together with an emphasis on scientific enquiry as the primary means of arriving at objective truth, were seen as the cornerstones of the civilizing forces operating upon the irregularities of a society that was advancing towards perfection. And in the midst of this, Walpole enters the literary scene with his tale of medieval horror.

One possible explanation for the novel's instant success is that people were compelled by the crude contrast between the sophisticated world of eighteenth-century England and the medieval, superstitious Italy of the story, which served to set off the superior qualities of the protestant English middle-class. However, while the appearance of Gothic horror literature was certainly conditioned by this spirit, a distant barbaric past was not the only point of reference for the contrast. There was also a bleak and dehumanizing contemporary reality to reckon with, namely that of the less favoured members of society: workers slaving away at the factories in the rapidly growing cities, living in overcrowded lodgings under conditions not even fit for animals. The literature centering on the strange, the barbaric and the irrational may well have been a reflection of the anxiety caused by such inconsistencies—the horrors put on display for the scrutiny of the middle class projected an extreme shadow version of an age which was not without its own contradictions.

Be that as it may, the appearance of *The Castle of Otranto* on the literary scene in 1764 established a literary model for a whole new genre that explored

the darker side of reality, marked by visceral impulses and forbidden fears. At a first glance, the story certainly seemed to be original. In eighteenth-century England, the realist novels of Defoe, Fielding and Richardson had set the standard, offering credible portrayals of particular individuals (often members of the middle class) that, in Watt's classic phrasing, were "having particular experiences at particular times and at particular places" (31). The smooth, refined and satirical Alexander Pope and Samuel Johnson were the supreme judges of literary taste, as rational in their approach to the Classics and to literature as the neatly trimmed hedges of Versailles were to nature. However, other aesthetic trendsetters were emerging parallel to these gargantuan monoliths of eighteenth-century neo-classicism; aesthetes that championed a different way of looking at the world, and Walpole was part of that movement.

One of the focal points of this new sensibility were the ruins of monasteries, scattered over the English countryside, that had been destroyed during the Reformation. The broken remains turned into a symbolic space particularly apt for meditation on a national past, recent as well as more ancient, reaching as far back as the decline and fall of the Roman Empire. For instance, the influential statesman, philosopher and writer Edmund Burke (1729-1797) wrote about the sublimity and power of Stonehenge in his influential essay *Philosophical Enquiry into the Origin of the Beautiful and the Sublime* (1756), emphasizing the feelings of awe inspired by such monuments and sceneries. In Botting's words,

The vastness that had been glimpsed in the natural sublime became the mirror of the immensity of the human mind. Elevating and expanding mental powers to an almost divine extent signified the displacement of religious authority and mystery by the sublimity of nature and the human imagination. (38)

The new emphasis on secular imagination, as opposed to secular *reason*, would have far-reaching consequences. Up until the 1760's, post-Elizabethan English literature had not really been able to liberate imagination from religion. Milton is one case in point, as is the more recent "Graveyard" school of poetry, which focused on gloomy aspects of reality that had been neglected by contemporary mainstream culture. Poems such as Robert Blair's *The Grave* (1743) and Edward Young's *Night Thoughts* (1744-45) feature lugubrious scenes with an emphasis on night, death, tombs and ghosts, but they were less a celebration of the irrational or the secular imagination than cautionary tales intended for impious readers who were meant to reflect upon dark sins and impending doom.

The lure of the native past, together with the new emphasis on the secular imagination and awe-inspiring natural sceneries, were as natural a part of eighteenth-century English culture as the officially approved standards of verisimilitude in literature, or the politically sanctioned stress on reason as the true vehicle of progress. By the 1760's, the hotchpotch of ideas and attitudes more or less related to the Gothic began to converge. As Groom puts it:

In different ways, the Gothic gradually permeated every aspect of cultural and social life: from gardening to graveyard poetry, from fashionable architectural statements to the editing of old literature. The 1760's was the decade in which the Gothic synthesized these disparate elements into new forms from criticism and scholarship to fiction and forgery. (65)

The scholarship that Groom refers to are two critical studies, Letters on Chivalry and Romance (1762) and Observations on the Fairie Queene (the second edition of which was published in 1762) written by Richard Hurd and Thomas Warton, respectively. These books re-introduced the Elizabethan Spenser, who was perceived to be the last writer of medieval romances, as "an indigenous model for poetry independent of the neo-classical imitation prevalent at the time" (65), and set the scene for new explorations of medieval themes and aesthetics in literature. As for forgery, the most well-known contemporary example is that of the Scotsman James Macpherson, whose "translations" of old epic poems, supposedly composed by the ancient Irish poet-hero Ossian, appealed to a vast readership hungry for the old and native, and prompted an intense admiration on behalf of fellow poets who praised Ossian's verse-craft for its authentic and unadulterated qualities.

Horace Walpole was himself no stranger to this fashionable interest in the past—in fact, he had partaken avidly in it as a collector of art and medieval objects of all sorts, and had commissioned his Gothic extravaganza, Strawberry Hill, the mansion-castle in which he lived, in the 1750's. To some extent, The Castle of Otranto was also in keeping with the tradition of literary forgery expressed to such dazzling effect by Macpherson: Walpole likewise claimed that his work was a translation of an old manuscript found in a northern library. What made it different was, at least in part, his confession that the story was based on a nightmare, which in turn was inspired by the gothic mansion in which he lived. After this acknowledgement, many critics dismissed the novel as an absurd folly, but it also marked The Castle of Otranto as something radically new and exciting. Nightmares and the unconscious had previously been firmly anchored in the world of superstitions and irrational fears, contrary to the ideals of the enlightened eighteenth century, but here Walpole, with unabashed zest, introduced a whole range of strange and ostensibly supernatural elements in his narrative without any clear didactic message concerning their dangers. The explosive combination of underground crypts and ruins of a distant past (the action takes place at some moment in the period of the Crusades), located in a distant land and with images of the supernatural, showed the inherent contradictions of an age obsessed with reason. In Botting's view,

gothic fancy and invention were able to construct other worlds that dislocated barriers between fact and fiction, history and contemporaneity, reality and fantasy. The loosening of rational and moral rules for writing facilitated by the idea of the individual imagination, and the indulgence of emotions and pleasures, also entailed evocations of

anxiety — evinced by figures of darkness and power — that any form of justice or order, whether natural, human or supernatural, had itself become spectral. (49)

The horror was thus double: on the one hand, it was derived from the thrill of the story itself, with threatening supernatural elements, and on the other, it was evoked by the implicit questioning of the very cornerstones of contemporary society. At this point, it is perhaps appropriate to highlight a differentiation between horror and terror, formulated by Ann Radcliffe, herself a writer of Gothic romances, in order to situate *The Castle of Otranto* a little more firmly in the context of Gothic literature at large. For Radcliffe, terror is related to the apprehension of the imagining mind, incited by some fearful possibility to wander into regions of the unknown, while the paralysis caused by direct exposure to the actual fear-inspiring atrocity is what marks horror: "Where terror expands the soul and awakens the faculties to a higher degree of life, horror contracts, freezes and nearly annihilates them" (Norton 315), Radcliffe says in the posthumously published essay "On the Supernatural in Poetry", written in 1802 (but not published until 1826).

For the remaining years of the eighteenth century, many writers experimented with the possibilities of the new genre, combining it with the trappings of the realist novel and adding further layers of significance and subtleties to the original approach. Capturing the spirit of Walpole's tale, Clara Reeve (*The Old English Baron*) and Ann Radcliffe (*The Mysteries of Udolpho, The Italian*)—together with many other less known writers—endowed their stories with a certain amount of inner consistency that had not been present in *Otranto*. In this process, whether due to personal taste or as a concession to the standards of verisimilitude Reeve and Radcliffe felt were required by the form of the novel, more often than not the supernatural elements were rationalized and explained away. Matthew Gregory Lewis, on the other hand, ostensibly poked fun at such concessions in *The Monk* (1796). While he used the novel as the formal vehicle for the story, the horrors and the supernatural elements returned with renewed vigour and were made even more explicit than in Walpole's work.

Collectively, a number of common features began to emerge in the new genre over the last decades of the century. One of the conventions is that the novels are often set abroad, usually in Central or Southern Europe, and in a more or less distant past. Such a displacement in time and space naturally distances both the writer and the reader from the events, emphasising the fundamentally alien features and qualities of the culture in which the plots take place, and the effect is that the reader can enjoy the thrills of the narrative without feeling immediately threatened. In the novels by Walpole and Lewis, set in Italy during the Middle Ages and Spain of the 16th-17th century respectively, another dimension of separation is added: all characters are Catholic.

Another common feature is the emphasis on dark and encroaching spaces. Characters frequently find themselves locked up in the ever-present

underground vaults, burial chambers and graves, or otherwise isolated from the protective sphere of the civilized world in dense forests or among bleak mountains. There is of course a strong dose of the sublime in the craggy peaks, the ruins of abbeys and the wild natural scenery, but the main emotional effect of the setting is not one of awe in the mixed sense of fear and admiration, but rather one of oppression. The darkness, isolation and general vulnerability of the characters all serve to underscore the essential fragility of the human condition. On one level, it is implied, we are always alone with our fears, and even the most irrational of these can be a very real threat to our integrity including the integrity of the matrix of ideas on which our civilization is founded. In Gothic horror novels, such fears are of course further accentuated by the supernatural features, which are not naturalized by any logic founded on rationality (as in the novels of Radcliffe). It is all very well to read escapist tales about ghosts, giants and devils when they take on overtly symbolical qualities and act as metaphors for our irrationality, but when they are played out to be real – and especially by such distinguished members of civilized English society as Horace Walpole, Earl of Orford, or M.G. Lewis, M.P., Esq. (as the latter described himself in the first edition of his novel) — they become disturbing.

The effects of these terrifying phenomena are as predictable as the protagonists, who are, for the most part, easily interchangeable stereotypes. When the young, beautiful and virtuous heroine is assailed by a monstrous and transgressive male villain who threatens to defile her physically, morally or both— and on top of that exposed to supernatural horror—the stress is too overwhelming and the usual results are fits, or perhaps swoons (to use the conventional lingo of the period). By all means, the virtuous female is not the only character-type prone to suffer from overbearing emotions. The wellmeaning helpers, and even the vain and evil male characters, are also racked by emotional pangs: throughout The Castle of Otranto the incontinent rage of the villainous Manfred is interspersed with despair and seasoned with bitter draughts of dejection. Such outbreaks of violent passions are in part a reflection of the so-called "sentimental novel" of the eighteenth century, which was based on and structured around the premise of eliciting emotional response from both readers and characters; feelings that could be related to anything from hysterical despair and hatred to tearful empathy or passionate love. While this idiosyncratic feature of the eighteenth-century novel worked at the time, it now tends to undermine the intended emotion of modern readers, causing derision rather than outrage, sympathy or horror.

Taken together, the general features of the early Gothic horror novel reflect and emphasise the potential reality of the unknown and the lingering shadow of a brutal, monster-ridden past, in spite of the apparently safe displacement in space and time. In more general terms, the Gothic horror novel challenged mainstream complacency and brought a new focus into literature, one that would be readily accepted by many Romantic thinkers, writers and artists: the fascination with the unknown, the uncontrollable and the strange processes of the mind. As such, the genre invented by Walpole is a predecessor for many other subversive or speculative genres that developed over the following century, among them science fiction (elements of which are present in

Frankenstein, Dr Jekyll and Mr Hyde and, more ostensibly, the fiction of H.G. Wells); the original Victorian fairy tales of Thackeray, George MacDonald and Oscar Wilde; the ghost stories of M.R. James, Algernon Blackwood and Walter de la Mare; the vampire tales of John Polidori, Sheridan Le Fanu and Bram Stoker, or the pseudo-medieval prose romances of William Morris—that would, in turn, have a profound effect on modern fantasy.

Much of this originated from the re-assessment of the Gothic in the eighteenth century, with its antiquarian interest in all things medieval and the fearful possibilities of Gothic literary horror, which Horace Walpole inaugurated. Quite apart from its status as a foundational text, however, *The Castle of Otranto* deserves to be read in the context of the time of its publication, as an unsettling, fresh narrative that challenged contemporary conventions and brought wide-eyed attention to slumbering and half-forgotten yet alarming possibilities.

WORKS CITED

Botting, Fred. Gothic. Abingdon & New York: Routledge, 2014. Print.

Groom, Nick. *The Gothic*. Oxford: Oxford University Press, 2012. Print.

Radcliffe, Ann. "On the Supernatural in Poetry". *Gothic Readings: The First Wave,* 1764-1840. Ed. Rictor Norton, 311-315. London & New York: Leicester University Press, 2000. Print.

Watt, Ian. *The Rise of the Novel: Studies in Defoe, Richardson and Fielding*. Berkeley & Los Angeles: University of California Press, 1957. Print.



Retrato de Jane Austen dibujado por su hermana Cassandra.



Retrato "idealizado" de Jane Austen conocido como "The Ring Portrait".

All Things to Everyone? *Lady Susan* and the 'Real' Jane Austen

<David.Owen@uab.cat>

Universitat Autònoma de Barcelona

"...the highest triumph of art consists in its concealment" (Lister, 450).

It seems that we just can't get enough of Jane Austen. One day we're debating the veracity of her portrait, yet again, this time as used on the new British £10 note and commemorative £2 coin; the next we're taking to social media to express our horror at the image of what experts assure us is the "real Darcy". In the UK, it is almost a national pastime to produce top-100 lists of "the nation's favourite novels", in which Austen's works-or at least two or three of them—are usually close to the top spot. Adaptations of Austen's novels for TV or the cinema either receive outpouring of unconditional approval or else generate outrage at the utter treason of miscasting (and therefore singularly misunderstanding) a particular hero or villain, or at allowing the unthinkably improper closing kiss to round off the story. To all of this we need to add what amounts to practically an entire industry of prequels and sequels to Austen's narratives. Did Chaucer ever excite such passion in his latter-day admirers? Do even Shakespeare or Dickens awake such a vivid sense of pertinence or viscerality in responses from readers or enthusiasts? Is the blogosphere tingling with messages from the fanzone telling us just how much Pip or Oliver or Desdemona or Ophelia (or the Wife of Bath) is really, truly, more than you could possibly ever have thought, a kindred spirit whose inner torments are intimately shared and deeply understood across all these years? Clearly not.

Jane Austen died almost 200 years ago, on 18 July 1817, long enough by many several decades for her to have fallen—like the vast majority of her contemporary authors—into what Clifford Siskin (218) has called "the great forgetting". And yet, except for a relatively short hiatus of some 50 years or so, between her death and the publication in 1869 of *A Memoir of Jane Austen* by James Edward Austen-Leigh, Austen's cultural presence has never been other

than *undeniable* (and even during these 'interlude years', with the possible exception of the 1820s [see Harman, 99], she was by no means neglected). That is quite something to be reckoned with; the history of literature is replete with figures of sometimes enormous success within their own period who, gradually at first and then ever-faster, cease to attract the spotlight. To illustrate that point, we need only think about the posthumous fortunes of Sir Walter Scott or Lord Byron, not in the specialist arena of academic enquiry but, instead, in the wider world of popular reputation. In the early 1800s, both these authors had attained levels of acclaim immeasurably beyond the modest degree of success that Austen enjoyed at the very same time, even accepting that this included the Prince Regent's approbation of her novels. But today, down on *Main Street*, who reads those two 'canonical' authors anymore?

Trying to work out exactly why Austen, in stark contrast to her two directly contemporary ex-megastars, is such a powerful cultural force practically two whole centuries after her death would prove to be no easy task; on the whole, it is one that I certainly do not set myself here. But I would say that one contributing factor to Austen's seemingly perennial appeal is that her own authorial 'figure' is one that constantly slips the lease of close definition, and can therefore be taken—at one and the same time—to represent a broad range of distinct and even contradictory interests. By which I mean that she can sometimes appear to be all things to everyone.

Assessing this authorial figure on the basis of her mature fiction, Austen is to some—and entirely plausibly so—a conservative stakeholder in the social and political status quo of the late eighteenth and early nineteenth centuries, setting out the case for her own class and its interests. To others—equally plausibly—she represents the voice of marked disconformity with that very status quo and, through her irony, seeks to undermine the values and ambitions of her milieu. To some, she blithely shores up the patriarchy with her apparently interminable insistence on love plots that are simple conduits to matrimony, with all her women happily hard-wired for compliant wifehood and maternity. Yet to others, she is the voice of proto-feminism, peopling her novels with strong, intelligent female protagonists who insist on being treated

first and foremost as dignified human beings, and making these women push at the boundaries imposed on their social roles and expectations. We could go further still with all this; some—notoriously—have read Austen as an apologist for slavery; other have remarked on the utter impossibility of such an interpretation. To some, even today, Austen is esteemed for being an almost incidental writer who jotted down the odd scene or two of whatever novel she happened to be working on whenever she could spare the time from her (enthusiastically undertaken) household chores. This goes some way to explaining a still-common view of the novelist as imperturbable in tone and decidedly limited in scope of action. Others will assure us that, from the earliest age, she saw herself as a professional writer, and acted accordingly to become exactly that; they would also point out that her 'imperturbable' tone is at the very least ambiguous and that any 'limited scope' that we might detect is a profound misreading. To Hollywood, and to countless readers of our own time, she is the *doyenne* of the romantic, a story-teller for whom love always conquers all (though within this particular view, there are also myriad sub-currents that see her romanticism from radically different perspectives). To the greater part of the academic study of Austen, however, this popular facet is of almost no significance, and tends very largely to be ignored. It is hardly an exaggeration to say that, if you're confused about just who the real Jane Austen is, you are probably in good—and populous—company.

There is something about Austen's mature narrative presence that appears to be in a certain sense *detached* from the worlds that it presents (indeed, for many, this detachment, an ironic distancing of commentary from event, is no small part of the novels' charm). An immediate upshot of this apparent equitability is that it facilitates an interpretative space in which a variety of points of view can quite reasonably coexist. A cursory glance at the fiction of many of Austen's more-or-less contemporaries such as Maria Edgeworth, Frances Burney, Jane and Anna Maria Porter, Susan Ferrier, Amelia Opie or Elizabeth Inchbald reveals, for them, a palpably different picture. Today, whilst we can unquestionably find much to admire and promote in the works of these writers, the level and degree of narrative comment that they tend to provide is

excessive in comparison to Austen and is also overly burdened by the type of remark that binds it heavily to place, time and (we might easily assume) authorial opinion. Two centuries down the line, we have trouble discerning the true import of such intervention, and this—I think—impacts negatively on the appreciation that we then accord to their writing. Where we can understand their narrators' outpourings, they appear to us far too didactically directed, almost 'propagandistic' in fact. Not so – at all – with Jane Austen. Her narrators intervene with such subtlety and discretion that we are often left unaware of what are, actually, their very determined strategies, as our attention is given over—at least consciously—purely to the events in hand. The only real exception to this is Austen's renowned 'outburst' in favour of the Novel and of novelists, uttered by the narrator in chapter five of Northanger Abbey ("...while the abilities of the nine-hundredth abridger of the History of England, or of the man who collects and publishes in a volume some dozen lines of Milton, Pope, and Prior, with a paper from the Spectator, and a chapter from Sterne, are eulogised by a thousand pens — there seems almost a general wish of decrying the capacity and undervaluing the labour of the novelist"). If this appears uncharacteristic of Austen's mature writing, that's because it is. And although this is pure speculation on my part, the fact that this novel was published posthumously (and therefore that Austen would not have had the opportunity to revise it for her public) is the most likely reason for the survival of this comment in what is otherwise a veritable universe of narrative restraint.

For many, the surprise is that this was not always so in Jane Austen's writing. Whilst most of her readers are now familiar with the *Big Six* novels, comparatively fewer have read the novelist's extraordinary juvenilia works, and so are unacquainted with an earlier Austen who most decidedly wore her narrative heart on her sleeve. By this, I do not mean that the young Austen necessarily makes use of a highly 'interventionist' narrator, but rather that it is in the nature of these texts to make playfully evident the underlying opinions of the narrator, whether this figure is expressed through a first- or third-person device, and therefore to suggest very strongly the sort of reaction that might be called for from the reader.

The texts produced by Austen from about 1788 to 1793 (that is, those written when she was around 13 to 18 years old) – including, for example, The beautifull Cassandra (sic), Evelyn, The History of England, The Three Sisters, Love and Freindship (sic) and Lesley Castle, which form part of her very few manuscript records still extant—are outstanding. They demonstrate what can only be understood as a very close knowledge of many mid-to-late C18 novels, not least those of Richardson and Fielding, in addition to her familiarity with a quantity of sentimental fiction, much of it epistolary, and of probably varying degrees of literary quality. They also show a grasp of authorial rhetoric, or -as Margaret Anne Doody (xv) puts it, "the young Austen's evident command of the sheer idea of fiction in itself", which is quite simply breathtaking in an adolescent writer. These texts (of which the earliest are little more than a few lines long) are exuberant, anarchic, expressionistic and often totally unpredictable in terms both of plot and character. They are redolent—as Doody herself reminds us (xxxvi-xxxvii) – of Jorge Luis Borges or Italo Calvino; in nature and scope, they seem practically anti-Austen, in the sense that we now generally understand this writer.

Over time, as the young Austen grew, so her early writing developed in complexity and ambitiousness, increasing in both length and seriousness and gradually eschewing the unrealistic and parodic, though never losing its sense of exuberance. The unfinished novella titled *Catharine*, or the Bower (1792; Austen was 17) is, I think, a perfect example of this, and in many ways begins to show signs both of the demure narrative irony and of an interest in strongminded, good-hearted but humorously fallible young-women protagonists that would come to feature so centrally in Austen's later fiction. But Austen's juvenilia writings culminate, chronologically and also—in my own view—in terms of literary quality, with the unfinished epistolary novella that would eventually be titled (though never by Jane Austen) *Lady Susan*.

Austen probably wrote the 41 letters of the epistolary section of this novella in about 1794, when she was aged 19; it was terminated at a later date by a non-epistolary conclusion. Critics have speculated inconclusively over when exactly the novella was completed, although a point between 1804-1809 seems likely. A

considerable number of scholars have seen Lady Susan as a failure, applying the essentially teleological argument that, as it is abandoned in its epistolary format and subsequently concluded in direct narrative, this 'proves' Austen's own dissatisfaction with a moribund narrative form that was unable to suitably accommodate her growing literary skill. The fact that her major fiction is entirely in direct narrative is taken as proof positive of this argument. Nevertheless, there are several dissenting voices, perhaps most notable of which is that of Marvin Mudrick, the first Austen heavyweight to unequivocally endorse the literary value of this novella (he states [138] that Lady Susan is Austen's "first completed masterpiece" and "a quintessence of Jane Austen's most characteristics and interests"). By and large, the question at stake in the diverse critical interpretations of Lady Susan is whether this work is simply an interesting irrelevance, marginal to Austen's major writings, or else a text of fundamental significance to her stylistic development. Clearly, this is not the place for a detailed assessment of this issue (though see Owen, chapter two, for an overview of critical responses), but my own view of this is that Lady Susan is the pivotal developmental moment in Austen's growth as a novelist.

Although almost entirely epistolary, the novella forwards an inchoate presiding narrative voice, one that will lead—in terms of form—to Austen signature free indirect style; it presents a thoroughly balanced encounter between the values of the pro- and anti-Jacobin worlds; and it sets out a complex and highly effective series of discourse forms, ranging from the public through to the intimate, with perfectly nuanced stylistic variations for each stage. All of these elements will make their appearance in Austen's later fiction. Yet that later fiction, to state the obvious, will never again use the epistolary format. Just what went wrong? Why did Austen abandon the epistolary if—as I am claiming here—it was so stylistically compelling to her?

Once again, we are thrown onto the hard and inhospitable terrain of pure speculation. We could follow the argument—one that ultimately derives from Ian Watt's *Rise of the Novel*—that only third-person narrative allows for the effective modulation between narrator and character that the increasingly competent fiction of the late C18 and early C19 novelists were demonstrating.

As this argument would have it, the epistolary—necessarily caged in to its firstperson format—simply could not offer the *universalistic* narrative control that the third-person figure provides. My own view of this is that a close reading of Lady Susan wholly undermines any idea of literary limitation; indeed, the opposite appears to hold with this novella. What Austen learned through Lady Susan far outweighed whatever limitations its epistolarity might have imposed. In contrast to arguments of form, a more culturally rooted view is that provided by Nicola Watson. She proposes that, in the highly repressive political conditions of the late 1790s in Britain, the epistolary mode was increasingly associated with Jacobinism (an idea that was profoundly connected with the concomitant rejection of the use of the letter in political debate), and that this resulted in a 'disciplining' of the self-centred and Jacobin-associated epistolary into the more communal and anti-Jacobin third-person narrative. This view would tend to highlight a particular problem with Lady Susan that—at least if we accept Watson's position-Austen does not seem to have been able to resolve. My reading of this novella leads me to conclude that, whilst Austen wished to support conservative communal values (in keeping, that is, with Marilyn Butler's view of Austen's underlying political inclinations, as forwarded in The War of Ideas), its epistolarity was increasingly perceived to reflect an individualism that was seen as both morally and politically tainted. Consequently, Lady Susan's epistolarity is-at the close of the eighteenth century-too politically dubious a mode with which to convey conservative ideals, and far too closely connected with individualism to persuasively promote communal interests. Added to this-most significantly-is the undeniable magnetism and ebullient temperament of Lady Susan Vernon herself, a character of an obvious Jacobin sensibility, who appears to have escaped her author's control in the sense that her irrepressibility could most certainly point to an underlying authorial sympathy for this character's values. I would argue that there is, in fact, very little in Austen's writings to suggest sympathy for any political position that might – however indirectly – support those voices calling for revolutionary change, in spite of Claudia Johnson's take on Austen's alignment with the views of Jacobin writers such as Mary

Wollstonecraft, Mary Hays or Charlotte Smith (and whilst fully accepting that Austen's writing does, indeed show a "commitment to uncovering the ideological underpinnings of cultural myths" [Johnson, 27]). I propose that Austen's portrait of Lady Susan was drawn so strongly—so 'obviously', we might say—precisely in order to present a transparent, unambiguous comparison with the ideal conservative values espoused by Susan's sister-in-law and rival, Catherine Vernon. The problem, if we can call it such, is that Lady Susan is such a dynamic creation that, just like Milton's Satan, she completely outshines the competition. As I have already mentioned, the very fact of writing an epistolary novella in England in the late 1790s could well have been misunderstood as *implicit* approval of Jacobinism; if we add to this mixture the exuberant and defiant disruptiveness of a personality who, in spite of her evident antisocial values made clear to us in the most evident of terms, vies chapter after chapter for narrative centrality, then the possibilities for perilous misreading is greatly increased.

Austen, acutely attuned to the panorama of novel publishing, a consumer as well as a creator of fiction and very much aware of who was being read and who was not, must surely have realised that this was not a path to be followed if she wished to see her own name in print. If -as I think is the case -her writing wished to reflect a certain ideology (a moderately conservative yet clearly meritocratic view of society, a position that Jane Spencer [169] has termed "the progressive element within the tradition of conformity"), Lady Susan may very well have taught Austen that, to avoid misinterpretation and possible censure, the only viable narrative approach possible to her was, essentially, the suppression of her authorial intentions or comment to the level of the strictly implicit. To those in the know, such intentions would be comprehensible; to those who could not or would not perceive them, the plot itself would prove to be sufficiently engaging. As if in recognition of this, Austen-adapting Scott's Marmion, Il. 1147-8-candidly admitted to Cassandra (in letter 79, of 29 January 1813 [Le Faye, 202], confirming Austen's reception of her copies of Pride and Prejudice) that "I do not write for such dull Elves/As have not a great deal of Ingenuity themselves", by which is presumably meant

that she was as demanding on her readers' interpretative *nous* as they have come to be on her authorial skills.

In other words, and to repeat myself, *Lady Susan* was not a failure; it was pivotal. From this novella, Austen learns a host of literary lessons, but perhaps the most important of these was that overly unequivocal writing may—paradoxically—actually be completely misinterpreted and, as in this case, could give rise to responses that understand a work in ways that are entirely at odds with what (I assume, at least) are the author's own objectives.

In about 1803-05, Austen wrote another unfinished work, *The Watsons*. This has also largely been dismissed as a failure, a story that (perhaps for biographical circumstances relating to the death of Austen's much beloved father in January 1805) is conventionally seen as too dismal to have merited any continuity. For what it's worth, I find that the critical consensus on this text is mistaken, and that—though short and unfinished—*The Watsons* is a highly competent, highly promising portrait of a somewhat dysfunctional family. Most particularly, the narrative voice in this text—the first that Austen attempted after *Lady Susan*—represents a significant step towards the detached narrations of the later fiction, with a studied avoidance of any excessively transparent narrative positioning. I would say that this points to a clear putting into practice of the lessons learned in her abandoned epistolary novella.

And so, in short, it is to Austen's early work that I believe we should look if we are to understand how the later fiction can give rise to such a broad variety of critical and cultural understandings. If Austen is, in a certain measure, all things to everyone, it is because that is exactly what *Lady Susan* taught her about becoming a published author: far better to be that, and for one's own narrative message to be read subliminally, than to be misunderstood and perhaps even dismissed on the grounds of supporting determined social or political opinions. The risk of this in Austen's own time would have been to be associated with a specific *orientation* and therefore to have excluded one or other sector of her potential readership, quite apart from bringing upon herself any unwelcome political attention. And whilst considerations of future judgement probably did not weigh too heavily on Austen's mind, the fact of not giving rein

to the type of narrative comment that we now associate with her contemporaries has allowed, as we have seen, the flourishing of a huge range of opinions on Austen and her work, and has in great part facilitated her position as a cultural icon to generations of readers and general admirers, for whom the 'real' Jane Austen can so often be exactly the one that they want to believe in. For a writer, that's not a bad way to pass into posterity.

Works Cited

- Austen, Jane. Catharine, or the Bower; Evelyn; Lesley Castle; Love and Freindship; The beautifull Cassandra; The History of England; The Three Sisters. In The Cambridge Edition of the Works of Jane Austen: Juvenilia, Peter Sabor (ed.). Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2006.
- ----- [Correspondence]. *Jane Austen's Letters*, Le Faye, Deirdre (ed.). Oxford: Oxford University Press, 1995.
- ------ Lady Susan. In The Cambridge Edition of the Works of Jane Austen: Later Manuscripts, Brian Southam (ed.), 3-78. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- ------. Northanger Abbey. In The Cambridge Edition of the Works of Jane Austen: Northanger Abbey, Barbara M. Benedict & Deirdre Le Faye (eds.), 79-136. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- ------. The Watsons. In The Cambridge Edition of the Works of Jane Austen: Later Manuscripts, Brian Southam (ed.), 79-136. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- Austen-Leigh, James Edward. *A Memoir of Jane Austen and Other Family Records*. Kathryn Sutherland (ed). Oxford: Oxford University Press, 2002 [1869].
- Butler, Marilyn. Jane Austen and the War of Ideas. Oxford: Oxford University Press, 1975.
- Doody, Margaret Anne. 'Introduction', Doody, Margaret Anne & Murray, Douglas (eds.), *Jane Austen. Catharine and Other Writings*. Oxford: Oxford University Press, 1993.
- Harman, Claire. *Jane's Fame: How Jane Austen Conquered the World*. London: Picador, 2011.
- Johnson, Claudia. Women, Politics and the Novel. Chicago and London: Chicago University Press, 1988.

Lister, Thomas. Review of Mrs Gore's Women as They Are. Edinburgh Review 51 (July 1830). 448-51.

Mudrick, Marvin. *Jane Austen: Irony as Defense and Discovery*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1968 [1952].

Owen, David. Rethinking Jane Austen's "Lady Susan": The Case for Her "Failed" Epistolary Novella. New York: Mellen Press, 2010.

Scott, Walter. *Marmion: A Tale of Flodden Field in Six Cantos*. In *The Select Poetical Works of Sir Walter Scott*. London: The British Library, 2010 [1808].

Siskin, Clifford. *The Work of Writing: Literature and Social Change in Britain* 1700-1830. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 1999.

Spencer, Jane. *The Rise of the Woman Novelist: From Aphra Behn to Jane Austen.* Oxford: Blackwell, 1986.

Watson, Nicola. *Revolution and the Form of the British Novel*, 1790-1825: *Intercepted Letters, Interrupted Seductions*. Oxford: Oxford University Press, 1994.

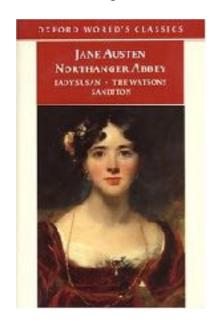
Watt, Ian. *The Rise of the Novel: Studies in Defoe, Richardson and Fielding*. London: Pimlico, 2000 [1957].



Steventon, Hampshire. Casa natal de Jane Austen.



Chawton, Hampshire. Casa Museo de Jane Austen.



SEE YOU IN TENERIFE!



